

KOUSSEVITZKY MENTOR de JOVENES COMPOSITORES

Sergel Alexandrovitch Koussevitzky, ruso de nacimiento, pero ora ciudadano estadounidense y o de los más destacados directores de orquesta de nuestro tiempo, celebró el año pasado dos aniversarios. El primero fué la con-

A la edad de 70 años, este gran músico prevé un esfuerzo creador de música estadounidense.

por *Olin* DOWNES



memoración de su vigésimo año como Director de la Orquesta Sinfónica de Tver para Moscú con sólo tres rublos y sus escasos bártulos. El jo-

voz: "Yo quiero estudiar aquí!" El Director, viéndome casi al borde las lágrimas, dejó de tocar y se acercó a mí diciéndome en tono paternal: "Está bien, pequeño, está bien. Vuelve mañana y ya veremos qué se puede hacer por tí".

Descubrióse que el párvulo tenía capacidades más que suficientes para merecer una beca y se le dijo lo que tenía que hacer. Debería estudiar contrabajo, puesto entonces vacante en la orquesta. Acepto agradecido. En cinco meses hizo los estudios que normalmente requieren cinco años. Se le nombró primer contrabajo de la Orquesta Imperial de Moscú, más tarde fué profesor de ese instrumento en el mismo conservatorio donde había estudiado, y, en menos de una década, se convirtió en uno de los más grandes contrabajos que ha habido en el mundo, colocándose a la altura de Dragonetti y Botessini.

Pronto empezó a dirigir orquestas. Comenzando a trabajar en la Hoche Schule, de Berlín, que Joachim puso a su disposición, Koussevitzky inicióse más bien como maestro, que como discípulo del gran Nikisch, asistiendo al mismo tiempo a los ensayos de tan notables directores de orquesta como Motti, Weingartner, Schuch, Much, y Richard Strauss, bajo cuya batuta tocó.

En el curso de su carrera ascendente de música desconocido y pobre que era, a una posición desde la cual ha actuado algo así como Mecenas protector y benefactor de artistas, Koussevitzky fué honrado con tales como Director de

arte: es así desde el punto de vista de uno que cree éste es un periodo en que el músico puede ser de utilidad a sus congéneros.

Durante la carrera de Koussevitzky, la interpretación orquestal ha cambiado mucho. El mismo dice que la interpretación musical —o sea el arte de dirigir una orquesta— varía con cada época. En apoyo de su tesis afirma que ni aún Nikisch encontraría es estos tiempos el ambiente de aquella época en que floreció su genio. Nuestro sentimiento actual es menos romántico. Técnica y estéticamente, nos acercamos ahora a un ideal clásico; todo director tiene su propia técnica, resultado de su personalidad física y de su carácter. Es por eso que nunca dos directores de orquesta podrán tener la misma técnica. Por lo que atañe a él, Koussevitzky cree que ha evolucionado mucho desde los días aquellos en que instintivamente siguió la corriente del romanticismo.

Koussevitzky dice: "Para dirigir una orquesta se requiere un esfuerzo máximo de concentración y un absoluto dominio de las facultades; es un esfuerzo que, emanando del yo interior de despidе por los ojos; sólo así se obtiene un completo rendimiento del conjunto.

"Si usted no logra dominar la situación, gesticulará demasiado y la orquesta responderá con menos bríos. Pero si se apodera de la voluntad y el ánimo de los ejecutantes, les obligará a prestarle más atención, a observarle con mayor cuidado espionando y siguiendo sus más mínimos gestos; y, ahorrando



ve mañana y ya veremos qué se puede hacer por ti".

Descubrióse que el párvulo tenía capacidades más que suficientes para merecer una beca y se le dijo lo que tenía que hacer. Debería estudiar contrabajo, puesto entonces vacante en la orquesta. Acepto agradecido. En cinco meses hizo los estudios que normalmente requieren cinco años. Se le nombró primer contrabajo de la Orquesta Imperial de Moscú, más tarde fué profesor de ese instrumento en el mismo conservatorio donde había estudiado, y, en menos de una década, se convirtió en uno de los más grandes contrabajos que ha habido en el mundo, colocándose a la altura de Dragonetti y Botessini.

Pronto empezó a dirigir orquestas. Comenzando a trabajar en la Hoche Schule, de Berlín, que Joachim puso a su disposición, Koussevitzky inicióse más bien como maestro, que como discípulo del gran Nikisch, asistiendo al mismo tiempo a los ensayos de tan notables directores de orquesta como Motti, Weingartner, Schuch, Much, y Richard Strauss, bajo cuya batuta tocó.

En el curso de su carrera ascendente de música desconocido y pobre que era, a una posición desde la cual ha actuado algo así como Mecenas protector y benefactor de artistas, Koussevitzky fué honrado con puestos tales como Director de las Orquestas Sinfónicas del Estado y Director de la Gran Ópera de Moscú, bajo la égida del Zar Nicolás II. Sin embargo, su espíritu independiente se rebeló contra los decretos de ese zar antes de la revolución de 1927 y más tarde desobedeció las órdenes del gobierno revolucionario que lo sucedió. En 1921 pasó a Francia a iniciar los "Conciertos Koussevitzky", a los cuales asistió todo aquel que era "alguien" en el mundo musical internacional.

Tres años después vino a los Estados Unidos a escribir una nueva página en los anales de la historia de la Orquesta Sinfónica de Boston y a trabajar en pro del desarrollo de la música estadounidense. En cierto modo, esta parte de su vida ha sido la de más arduas labores y fructíferos servicios prestados al

vitzky, la interpretación orquestal ha cambiado mucho. El mismo dice que la interpretación musical —o sea el arte de dirigir una orquesta— varía con cada época. En apoyo de su tesis afirma que ni aún Nikisch encontraría es estos tiempos el ambiente de aquella época en que floreció su genio. Nuestro sentimiento actual es menos romántico. Técnica y estéticamente, nos acercamos ahora a un ideal clásico; todo director tiene su propia técnica, resultado de su personalidad física y de su carácter. Es por eso que nunca dos directores de orquesta podrán tener la misma técnica. Por lo que atañe a él, Koussevitzky cree que ha evolucionado mucho desde los días aquellos en que instintivamente siguió la corriente del romanticismo.

Koussevitzky dice: "Para dirigir una orquesta se requiere un esfuerzo máximo de concentración y un absoluto dominio de las facultades; es un esfuerzo que, emanando del yo interior de despidió por los ojos; sólo así se obtiene un completo rendimiento del conjunto.

"Si usted no logra dominar la situación, gesticulará demasiado y la orquesta responderá con menos bríos. Pero si se apodera de la voluntad y el ánimo de los ejecutantes, les obligará a prestarle más atención, a observarle con mayor cuidado espiando y siguiendo sus más mínimos gestos; y, ahorrando fuerzas durante la ejecución, usted las tendrá en reserva para el momento culminante".

La presente supremacía que en su ramo tiene la Orquesta Sinfónica de Boston, y la generosidad con que el público ha acogido sus conciertos, no son resultado de la "personalidad" o facultades de prestidigitador de un famoso Maestro que ha fascinado al auditorio. Ello es consecuencia de un profundo conocimiento y de ardua labor con sus hombres; es el efecto encontrado por un director de orquesta que realmente sabe lo que busca y cómo puede obtenerlo de los ejecutantes. La base, o elemento fundamental, es el bello tono de los instrumentos de cuerda, pero en toda la orquesta vibra la misma sensibilidad. Es

PASA A LA PÁG. 33

memoración de su vigésimo año como Director de la Orquesta Sinfónica de Boston, de la cual ha hecho el más perfecto y sintetizado conjunto musical del mundo. Eso, de por sí solo, creemos es motivo más que suficiente para justificar la celebración.

Pero celebróse también otro acontecimiento de más amplias perspectivas, que afecta más profundamente al presente y futuro de la música en los Estados Unidos. Este fué el septuagésimo cumpleaños de Koussevitzky, día que le encontró en la cúspide de su carrera tras una vida plena de actividad y azarosas aventuras, más siempre unificada, dirigida constantemente hacia un punto determinado.

Para el observador corriente, la carrera de Koussevitzky quizá parezca —especialmente en su aspecto exterior— no sólo meteórica, sino también errátil. El recuerda muy bien el día cuando, contra la voluntad de su padre, músico desi-

lusionado, salió de su pueblecito de Tver para Moscú con sólo tres rublos y sus escasos bártulos. El joven Koussevitzky apenas había quemado las naves y se encontraba ya en un gran aprieto. Safonoff se negó rotundamente a admitirlo en el Conservatorio de Moscú. Dirigióse entonces a la Orquesta Filarmónica. Allí le dijeron que no había una sola vacante.

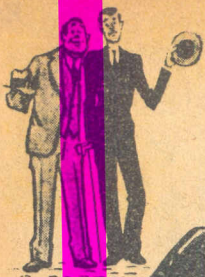
Más para su voluntad no había obstáculos. El Director estaba solo en su estudio. Era entrada la tarde. Koussevitzky se las arregló para llegar hasta él y le encontró tocando al piano. El maestro le miró sin dejar de tocar.

"¿Qué hace usted aquí? Estoy ocupado, ¡salga!"

"Pero es que usted tiene que dejarme estudiar aquí".

"No hay vacantes. ¡Fuera!"

"Me habían tratado mal también en la puerta", relata ahora Koussevitzky recordando esa escena. "Comencé a patear y a gritar a toda



Ella No Teme Sonreirse

... sabe que una sonrisa encantadora es cual joya preciosa para una mujer—por eso protege sus dientes blancos y brillantes con el Cepillo Tek.

El Cepillo Tek, diseñado científicamente, limpia hasta las casi inaccesibles superficies en la curva interior de la dentadura. Por eso ayuda a evitar las caries y las manchas amarillas que amenazan la dentadura de toda persona.

Aun después de varios meses de uso, los duraderos filamentos del Cepillo Tek, todavía están firmes.

Cada Cepillo Tek se vende en su propia envoltura higiénica. Compre un Cepillo Tek hoy.

KOUSSEVITZKY... -VIENE DE LA PAG 8-

también, en parte, resultado del desarrollo y evolución de los músicos que tocan en orquestas y de estos conjuntos musicales de los Estados Unidos.

"Ya no es necesario ir a Europa para escuchar a buenos ejecutantes", dice Koussevitzky. "Los mejores están en los Estados Unidos; y los hay en abundancia. Son jóvenes, admirablemente bien preparados y poseen el sentido perceptivo característico de la juventud. Hay nueva vida en ellos. Son dueños de gran acopio de técnica. Viven y tocan en su propia patria. Ellos representan el espíritu artístico de los Estados Unidos que en el último cuarto de siglo ha progresado increíblemente en música. Con ese material humano, producido solamente aquí, se puede organizar la mejor orquesta del mundo".

Su más ardiente anhelo de hoy es enseñar a los jóvenes—y en especial a los que aspiran a ser directores de orquesta—en el Koussevitzky Music Center, en Berkshires, y a los que son fuente de toda música: a los compositores.

• "Lo que un compositor necesita", dice Koussevitzky, "son sugestivas interpretaciones de las que dependa su propia música. Necesita de esta activa, inspiradora introducción para llegar al público". Esos son los servicios prestados a los Estados Unidos por Koussevitzky; esa es la batalla que ha peleado por el compositor norteamericano.

Como lo había hecho antes en Rusia, Koussevitzky invitó a los jóvenes estadounidenses a componer música y les ayudó con sus consejos prácticos y crítica constructiva. En donde quiera que vislumbró un chispazo de genio no perdió de vista al compositor. No afirmaremos que él haya sido el descubridor de todos los talentos creadores, pero fueron poquísimos los compositores de genio que se le acercaron y no pudo percibir.

Fuera de las obras a que ha dado realidad y de las actividades crea-

se debe a que, como nación, no ha tenido juventud y apenas poco desarrollo de un espíritu folklórico netamente indígena. Los Estados Unidos nacieron hechos ya una nación adulta. Sus fundadores fueron hombres de mentalidad madura, hondamente preocupados con sus doctrinas políticas y morales y para quienes por mucho tiempo la lucha por dominar la tierra que habitaban constituyó su principal preocupación.

"El pensamiento de los Estados Unidos, como su población, es la síntesis de un todo. Ningún compositor norteamericano podrá negar la perenne existencia de Wagner, Debussy, Mussorgsky, Stravinsky,

Hindemith, Schoenberg, ni de Bach, Beethoven o Brahms. Porque han tenido que asimilar todo su saber y técnica. Empinándose sobre ese cúmulo de conocimientos, el compositor estadounidense tiene que descubrir su propia idiosincrasia y su propia alma.

"Lo que puedo captar en donde quiera es una inmensa curiosidad, entusiasmo y poder de asimilación. La música sigue siempre la corriente de nuevos movimientos que refresquen y vigoricen el espíritu del hombre. Tenemos, forzosamente, que hacer frente al futuro. Y yo creo que los Estados Unidos serán uno de los primeros en la creación del nuevo día".

Las
Pildoras De Witt
alivian rápidamente
los

DOLORES en las COYUNTURAS

Los dolores en las coyunturas y en la cintura le indican que sus riñones no funcionan normalmente. Estos órganos están inactivos y permiten que las impurezas y venenos, al no ser eliminados de la sangre, se alojen en los músculos y coyunturas.

Estos venenos (especialmente el exceso de ácido úrico), si no son rápidamente eliminados del organismo, pueden producir dolorosas inflamaciones reumáticas.

LA FUNCIÓN DE LOS RIÑONES

La sangre, al recorrer todo el cuerpo, lleva alimento y recoge impurezas y desechos. Muchas células mueren; ciertas glándulas descargan impurezas en la sangre; se desarrollan bacterias que arrojan toxinas. La sangre absorbe



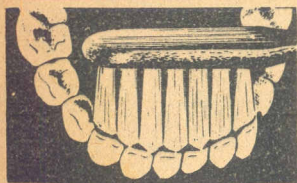
Ella No Teme Sonreirse

... sabe que una sonrisa encantadora es cual joya preciosa para una mujer—por eso protege sus dientes blancos y brillantes con el Cepillo Tek.

El Cepillo Tek, diseñado científicamente, limpia hasta las casi inaccesibles superficies en la curva interior de la dentadura. Por eso ayuda a evitar las caries y las manchas amarillentas que amenazan la dentadura de toda persona.

Aun después de varios meses de uso, los duraderos filamentos del Cepillo Tek, todavía están firmes.

Cada Cepillo Tek se vende en su propia envoltura higiénica. Compre un Cepillo Tek hoy.



CEPILLO DE DIENTES

Tek

Johnson & Johnson
INTERNATIONAL
New Brunswick, N. J., U.S.A.

El compositor norteamericano podrá negar la perenne existencia de Wagner, Debussy, Mussorgsky, Stravinsky, del nuevo día".

Su más ardiente anhelo de hoy es enseñar a los jóvenes—y en especial a los que aspiran a ser directores de orquesta—en el Koussevitzky Music Center, en Berkshires, y a los que son fuente de toda música: a los compositores.

• "Lo que un compositor necesita", dice Koussevitzky, "son sugestivas interpretaciones de las que dependa su propia música. Necesita de esta activa, inspiradora introducción para llegar al público". Esos son los servicios prestados a los Estados Unidos por Koussevitzky; esa es la batalla que ha peleado por el compositor norteamericano.

Como lo había hecho antes en Rusia, Koussevitzky invitó a los jóvenes estadounidenses a componer música y les ayudó con sus consejos prácticos y crítica constructiva.

En donde quiera que vislumbró un chispazo de genio no perdió de vista al compositor. No afirmaremos que él haya sido el descubridor de todos los talentos creadores, pero fueron poquísimos los compositores de genio que se le acercaron y no pudo percibir.

Fuera de las obras a que ha dado realidad y de las actividades creadoras que ha estimulado, el maravilloso resultado—más importante que la perdurable significación o longevidad de las composiciones que ha sacado a luz—es que Koussevitzky ha infundido en los jóvenes confianza en sí mismos, incitándoles también a trabajar, aprender y a dirigir el curso de su vocación por el sendero del arte. Una pléyade de compositores ha surgido a su alrededor, y la era que ha inaugurado en el campo de la composición musical estadounidense será uno de sus perdurables monumentos.

"El desarrollo de la música en los Estados Unidos", sostiene Koussevitzky, "difiere completamente del de cualquier otro país. Aquí la técnica precedió a la expresión, y la ejecución (que ha alcanzado brillantes alturas) a la creación. Eso

El compositor norteamericano podrá negar la perenne existencia de Wagner, Debussy, Mussorgsky, Stravinsky, del nuevo día".

Las
Píldoras De Witt
alivian rápidamente

los
**DOLORES en las
COYUNTURAS**

Los dolores en las coyunturas y en la cintura le indican que sus riñones no funcionan normalmente. Estos órganos están inactivos y permiten que las impurezas y venenos, al no ser eliminados de la sangre, se alojen en los músculos y coyunturas. Estos venenos (especialmente el exceso de ácido úrico), si no son rápidamente eliminados del organismo, pueden producir dolorosas inflamaciones reumáticas. Para combatir el mal, es preciso llegar de inmediato a su causa: el funcionamiento deficiente de los riñones.

Las Píldoras De Witt se elaboran especialmente para corregir la inactividad de los riñones. He aquí por qué son tan recomendadas para dolores articulares, reumatismo y dolores de cintura. No solamente eliminan las impurezas y venenos, sino que también entonan y fortalecen los riñones. Dentro de las 24 horas de haber tomado la primera dosis de Píldoras De Witt, la orina se tornará azulada. Esto demuestra

creo que los Estados Unidos serán uno de los primeros en la creación del nuevo día".

LA FUNCIÓN DE LOS RIÑONES

La sangre, al recorrer todo el cuerpo, lleva alimento y recoge impurezas y desechos. Muchas células mueren; ciertas glándulas descargan impurezas en la sangre; se desarrollan bacterias que arrojan toxinas. La sangre absorbe estas impurezas. Los riñones filtran y purifican cada gota de sangre. He aquí por qué los riñones sanos y activos son de importancia vital para la salud.



que el excelente antiséptico que contienen las Píldoras De Witt ejerce su acción en la propia raíz del mal: en los riñones.

Quando sus riñones hayan recuperado su actividad normal, esos dolores en las coyunturas, punzadas reumáticas y deprimentes dolores de cintura desaparecerán. Además, como la causa de sus malestares habrá sido eliminada, usted podrá contar con algo más que alivio temporal.

Píldoras De Witt

Especialmente recomendadas para Reumatismo, Lumbago, Dolores en las Coyunturas y Trastornos de los Riñones.

para los
RIÑONES
y la
VEJIGA